

Comparta las maravillas de las ciencias con su escolar de primaria

o es necesario que usted sea un ingeniero aeroespacial para enseñarle ciencias a su hijo. Puede hacer cosas simples como las siguientes:

- Anime a su hijo a juntar y organizar objetos, como hojas, piedras, conchas marinas y tapas de botellas.
- Fomente la investigación. Dele a su hijo una lupa. Pregúntele: "¿Qué ves?" "¿Qué cosas son similares y cuáles son diferentes dependiendo de si usa o no la lupa?"
- Hable con su hijo sobre las ciencias que se pueden ver en su casa. ¿Qué cereales se ablandan con la leche? ¿Por qué los alimentos que están en la heladera se llenan de moho? ¿Por qué algunas plantas necesitan más agua que otras?
- Muestre interés por las ciencias. Mire la luna y las estrellas con su hijo. Pese la nieve. Mezcle pintura de colores.

- Incluya a su hijo como observador o, incluso mejor, como ayudante cuando haga reparaciones en la casa o el carro familiar.
- Alimente la curiosidad. Hágale preguntas a su hijo. "¿Por qué crees que ... ?" "¿Qué ocurriría si ... " "¿Cómo podemos averiguar ...?"
- · Vayan a la biblioteca. Consulten libros sobre distintos temas relacionados con las ciencias.
- Dele a su hijo algo que pueda desarmar: un bolígrafo, una vela o un juguete viejo. Anímelo a descubrir cómo funciona.
- Hable con su hijo sobre el clima. Pídale a su hijo que registre la temperatura todos los días durante un mes. Pídale que observe si el día está soleado, nublado, lluvioso o si está nevando. ¿Cuál fue el día más frío? ¿Cuántos días nevó?

Aproveche más las conversaciones con su hijo



¿Está usted cansado de hacerle preguntas a su hijo sobre la escuela y obtener pocas respuestas?

Entonces pruebe la siguiente estrategia:

En lugar de hacerle muchas preguntas a su hijo cuando llegue a casa después de la escuela, primero comparta con él algunas cosas sobre el día de usted. Por ejemplo: "Estuve muy ocupado hoy. Tuve una reunión con mi jefe por la mañana. Llevé a la abuela al médico por la tarde. Luego fuimos a la tienda a comprar comida. Estuvo bueno volver a casa".

Una vez que termine, pídale a su estudiante que le cuente algo sobre su día en la escuela. Si es necesario, hágale preguntas abiertas: "¿Cuál fue la mejor parte de tu día?" "Cuéntame qué aprendiste hoy".

También puede usar esta estrategia para iniciar una conversación sobre los trabajos escolares. Si su estudiante trae a casa una obra de arte de la escuela, mírela y haga observaciones sobre lo que ve. Haga comentarios sobre los colores. Dígale qué cosas le agradan sobre la imagen. Diga a qué le hace acordar, etc. Luego pregúntele a su hijo: "¿Qué significa para ti?"

Enséñele a su hijo a alcanzar metas siguiendo cuatro pasos



Enero es un buen momento para hacer un balance y establecer metas. Muchos adultos establecen algún tipo de propósito

de Año Nuevo. Luego, dos semanas después, la mayoría se da cuenta de que no los ha cumplido. A los niños les sucede lo mismo.

Este año, muéstrele a su hijo cómo alcanzar cualquier meta. Primero, anime a su hijo a elegir una meta que pueda alcanzar en un período de tiempo breve. Luego, ayúdelo a seguir cuatro pasos para alcanzar la meta:

- Enunciar la meta. "Mi meta es aprender las tablas de multiplicar". Pídale a su hijo que la anote y que la cuelgue en un lugar visible.
- 2. Planificar cómo alcanzar la meta.

 "Voy a hacer tarjetas didácticas y estudiarlas durante 15 minutos todas las noches. Le voy a pedir a papá que me evalúe todos los viernes".

- 3. Hablar sobre la meta con otros. Esto lo ayudará a comprometerse con la meta. Su hijo también debería contarle al maestro sobre su meta.
- 4. Seguir todos los pasos del plan de a uno a la vez. Si surgen problemas, hablen sobre soluciones posibles. Tal vez su hijo esté aburrido de repasar las tarjetas didácticas luego de un largo día en la escuela. Quizá sea mejor estudiarlas por las mañanas mientras desayuna.

Observe el esfuerzo y el progreso en cada paso del camino y celebren juntos cuando el trabajo duro dé sus frutos.

"Póngase metas altas y no se detenga hasta llegar a ellas".

-Bo Jackson

La responsabilidad ayuda a los niños a alcanzar el éxito en clase



A los niños que aprenden a ser responsables les va mejor en la escuela. Se llevan mejor con los maestros y con sus compa-

ñeros. Toman mejores decisiones. Son más propensos a intentarlo, a no darse por vencidos y a tener éxito.

Para fortalecer el sentido de la responsabilidad de su hijo:

- Adecúe las tareas a sus capacidades. ¿Sigue preparando el almuerzo de su hijo? ¿Y sigue tendiéndole la cama? Si es así, pásele la posta. La mayoría de los estudiantes de primaria son capaces de ocuparse de esas tareas. No sobrecargue a su hijo con demasiadas horas de tareas domésticas nuevas, sino esfuércese por darle responsabilidades significativas.
- Enseñe lecciones sobre el dinero.
 Considere darle a su hijo una
 pequeña mesada. Cuando los niños
 administran su propio dinero, suelen desarrollar más respeto por él.
 Incluya a su hijo cuando trabaje en
 su presupuesto. No es necesario que
 comparta con él detalles financieros
 específicos, pero muéstrele cómo es
 un presupuesto. Diga cosas como:
 "A mí también me encantaría pedir
 pizza esta noche, pero tendré que
 esperar. Cobro recién el viernes".
- Use las consecuencias para enseñar.
 Cuando los niños experimentan
 las consecuencias de sus actos, es
 más probable que aprendan a no
 volver a cometer el mismo error.
 Si usted siempre sale al rescate,
 su hijo no aprenderá a asumir la
 responsabilidad de nada.

¿Hace que el tiempo de lectura en voz alta sea lo mejor posible?



El tiempo de lectura en voz alta es esencial para ayudar a los niños a leer mejor. ¡También es divertido! ¿Está

aprovechando al máximo el tiempo de lectura en voz alta? Responda sí o no a las siguientes preguntas para averiguarlo:

- ___1. ¿Destina un tiempo fijo de al menos 20 minutos por día a la lectura en voz alta con su hijo?
- ____2. ¿Permite que los miembros de la familia se turnen para elegir qué libros leer juntos para que el tiempo de lectura en voz alta sea divertido?
- ____2. ¿Anima a su hijo a leerle algunas páginas en voz alta a usted?
- ___4. ¿Deja de leer en una parte apasionante para que su hijo quiera volver a leer al día siguiente?
- ____5. ¿Hace una pausa de a momentos para hablar sobre lo que usted acaba de leer o para predecir lo que va a suceder?

¿Cómo le está yendo?

Su la mayoría de sus respuestas fueron sí, usted está aprovechando al máximo el tiempo de lectura en voz alta con su hijo y con otros miembros de la familia. Para cada respuesta no, pruebe la idea correspondiente del cuestionario.



Ideas prácticas para que los padres ayuden a sus hijos.

Para obtener información llame o escriba a: The Parent Institute*, 1-800-756-5525, P.O. Box 7474, Fairfax Station, VA 22039-7474. Fax: 1-800-216-3667.

O visite: www.parent-institute.com.

Publicada mensualmente de septiembre a mayo. Copyright © 2023, The Parent Institute, una división de PaperClip Media, Inc., una entidad independiente y privada. Empleador con igualdad de oportunidades.

Editora Responsable: Doris McLaughlin. Editor Emérito: John H. Wherry, Ed.D. Editora: Rebecca Miyares. Editora de Traducciones: Victoria Gaviola.

Estrategias para obtener mejores puntajes en los exámenes



Mañana hay un examen importante y su hijo quiere que le vaya bien. Además de estudiar, hay varias cosas que los estudiantes

pueden hacer durante un examen para aumentar las probabilidades de obtener buenos resultados.

Comparta con su hijo estas estrategias para rendir exámenes:

- Enfocarse en las instrucciones.
 Su hijo siempre debería leer las instrucciones con mucha atención antes de empezar el examen. Si algo no tiene sentido, su hijo debería preguntárselo al maestro.
- Escribir información. A algunos estudiantes les resulta difícil memorizar información. Si su hijo escribe los datos clave que memorizó apenas comienza el examen, lo tendrá a mano para consultarlo más adelante.
- Leer todas las preguntas rápido antes de empezar. Su hijo luego

podrá calcular cuánto tiempo tiene para dedicarle a cada pregunta.

- Saltar una pregunta si no está seguro de la respuesta. Pídale a su hijo que responda primero todas las preguntas fáciles y que luego vuelva al resto.
- Recordar la regla de verdadero/falso:
 Si alguna parte de la respuesta es falsa, toda la respuesta es falsa.
- Usar estrategias para las preguntas de opción múltiple. Si hijo debería intentar responder la pregunta antes de mirar las opciones. O eliminar las respuestas incorrectas y elegir entre las restantes.
- Hacer un esquema para los ensayos.
 Anime a su hijo a armar un plan y atenerse a los puntos principales y los detalles clave. Incluso un esquema breve es mejor que no responder la pregunta.
- Dejar tiempo para volver atrás y revisar las respuestas. ¿Tienen sentido?
 ¿Las oraciones están completas?

P: Mi hijo no tiene nada de paciencia y su maestro dice que se está volviendo un problema en la escuela. ¿Cómo puedo ayudar a mi hijo a tener más paciencia?

Preguntas y respuestas

R: En esta era de entretenimiento bajo demanda, compras por internet y comunicación instantánea, aprender a esperar puede ser un desafío para los niños. Sin embargo, la paciencia es esencial para aprender e interactuar en la escuela.

Estas son algunas maneras en las que puede ayudar a su hijo a desarrollar la paciencia:

- Explíquele a su hijo que todos debemos aprender a esperar y que usted lo ayudará a desarrollar esa habilidad.
- Sea empático. Hágale saber a su hijo que entiende lo difícil que puede ser esperar algo.
- Ofrézcale oportunidades para ser paciente. Cuando su hijo pida algo, dígale "En un rato". Si está hablando por teléfono, use gestos para indicarle "Cuando termine".
- Ayude a su hijo a ahorrar dinero para algo en lugar de comprarlo de inmediato.
- Disfruten juntos actividades que requieran paciencia, como jugar a juegos de mesa, armar rompecabezas, cocinar y hacer jardinería.
- Ayude a su hijo a desarrollar estrategias para esperar, como cantar en voz baja, jugar al "veo, veo" o leer un libro para pasar el rato.
- Demuestre cómo ser paciente.

 Mantenga la calma cuando
 esté en el medio de un atasco de
 tráfico, por ejemplo. Diga algo
 como "Parece que tendremos
 que estar dentro del carro durante
 un rato. Usemos el tiempo para
 jugar a un juego de palabras".

Con un poco de práctica, su hijo desarrollará la paciencia necesaria para alcanzar el éxito en la escuela y en la vida.

Motivo por el cual los maestros asignan distintos tipos de trabajos



Mientras hace un trabajo de matemáticas, su hijo pregunta: "¿Por qué tengo que resolver el mismo tipo de problemas una y otra

vez? ¡Ya me cansaron!"

Es cierto que a veces los maestros asignan trabajos repetitivos, y es útil que los estudiantes y sus familias comprendan por qué.

Estos son cuatro tipos de tareas y las razones por las cuales los maestros las usan:

- Trabajos de práctica. Hacer el mismo tipo de trabajo de forma repetitiva ayuda a los estudiantes a recordar una destreza. Esto es especialmente cierto cuando se trata de aprender matemáticas, definiciones de palabras y ortografía.
- Trabajos de preparación. Esta es una manera de presentarles temas nuevos a los estudiantes. Por

ejemplo, los estudiantes podrían leer un libro sobre animales antes de estudiar las familias de los animales.

- 3. Trabajos de extensión. Los estudiantes deben ser capaces de relacionar temas distintos. Por ejemplo, se les podría pedir que comparen y contrasten dos sucesos históricos.
- 4. Trabajos creativos. Estos trabajos animan a los estudiantes a usar distintas destrezas para mostrar lo que aprendieron. Por ejemplo, se le podría pedir a su hijo que haga un modelo para la clase de ciencias.

Por supuesto, todos los trabajos lo ayudan a desarrollar la autodisciplina. Por lo tanto, recuerde que, incluso si su hijo no entiende el motivo por el cual le asignaron un trabajo, completarlo le enseñará lecciones valiosas.

Fuente: M. Martin y C. Waltman-Greenwood, *Solve Your Child's School-Related Problems*, HarperCollins.

Enfoque: la motivación

Alentar a su hijo es más efectivo que elogiarlo



La mayoría de adultos elogian a sus hijos con frases como "¡Buen trabajo!" y "¡Eso se ve increíble!" Pero los

expertos coinciden en que los efectos de *alentarlo* son más significativos que los de *elogiarlo*. Entonces, ¿cuál es la diferencia entre estas dos opciones? Los elogios:

- Se centran en los resultados. "¡Hiciste un gran trabajo en ese proyecto de ciencias! ¡Obtuviste una A!"
- **Usan palabras de opinión** como *bueno, genial, espectacular* e *increíble.*
- Suelen darse cuando los niños hacen lo que se espera que hagan. Las palabras de aliento:
- Reconocen el esfuerzo y los avances. "¡Mira ese proyecto! Me doy cuenta de que le has dedicado mucho tiempo. Debes sentirte muy bien sabiendo que te esforzaste tanto".
- Son descriptivas. "Ordenaste tu habitación sin que te lo pidiera. ¡Mira lo *limpio* que está el piso y lo *organizado* que está el escritorio!"
- Pueden decirse independientemente del desempeño del niño. "Eso no salió como esperabas, ¿no? Me doy cuenta de que estás decepcionado, pero sé que volverás a intentarlo la semana que viene. ¿Qué piensas que podrías hacer de manera diferente la próxima?"

La gran diferencia es que las palabras de elogio llevan a los niños en confiar en la valoración que *usted* le da a sus logros. Promueve una dependencia de las afirmaciones. Las palabras de aliento, por otra parte, llevan a los niños a formar su *propia* valoración positiva de sí mismos, lo que los hace sentirse capaces.

Las expectativas altas motivan a los estudiantes a alcanzar el éxito

Cuando los adultos esperan que los escolares de primaria alcancen el éxito, las posibilidades de que lo logren mejoran significativamente. Si usted espera que no lo logren, lo más probable es que eso sea lo que suceda.

Los niños suelen ser muy conscientes de la imagen que tienen sus familias de ellos, y con frecuencia adaptan sus acciones a esas opiniones. Por lo tanto, es muy importante tener expectativas altas y expresárselas a su hijo.

Para establecer expectativas eficientes:

- Asegúrese de que lo que espera esté dentro de las posibilidades de su hijo. Si establece expectativas demasiado altas o bajas, el desempeño de su hijo podría ser malo.
- Cuelgue una lista de expectativas.
 Incluya sus expectativas sobre comportamiento en lugares y situaciones tales como el hogar, la escuela, el tiempo de estudio, etc.
- **Sea constante.** No baje sus expectativas para hacer feliz a su hijo. No



las suba porque tuvo un día complicado.

 Prepare a su hijo para alcanzar el éxito. Ofrezca apoyo para ayudar a su hijo a cumplir con las expectativas. Por ejemplo, proporciónele un espacio de estudio bien iluminado y minimice las distracciones.

Mejore el deseo de leer de su hijo con estas cinco estrategias



Cuando a los niños les agrada leer, lo hacen con más frecuencia, lo que mejora sus habilidades de lectura y los buenos

resultados en la escuela en general. Para fomentar en su hijo el amor por la lectura:

- 1. Celebre. En lugar de simplemente buscar libros en la biblioteca, convierta la actividad en un evento. Seleccione libros interesantes y luego escoja un lugar especial para leerlos juntos.
- **2.** Explore. Ayude a su hijo a descubrir una serie de libros atractiva.

- Los niños no suelen poder resistirse a leer el siguiente libro de una serie.
- **3. Investigue.** Haga una pregunta y anime a su hijo a investigar en línea para encontrar la respuesta.
- 4. Juegue. Convierta algo que leyeron recientemente en un reto divertido: Pídale a su hijo que resuma el cuento en tan solo tres oraciones. ¿Puede su hijo usar los personajes del cuento en un cuento nuevo?
- 5. Experimente. Lean una variedad de libros juntos. Si su hijo está acostumbrado a leer ficción, prueben leer una biografía o un libro de instrucciones, por ejemplo.